"EL LEGADO DE PABLO DE OLAVIDE, MASÓN PERUANO Y PADRE DE LA GESTA EMANCIPADORA DE SUDAMÉRICA"[1]

MY CAB VÍCTOR PIMENTEL ROQUE

"Nunca he de negar que la francmasonería tuvo que ver en la emancipación de América"

José María Cardenal Caro

INTRODUCCIÓN

Si recorremos la historia de América; nos daremos cuenta que en todas las naciones libres del Norte, del Centro o de Sudamérica, los precursores, próceres, héroes y libertadores de la independencia, llevaban junto con la espada y el fusil: el mandil, la escuadra y el compás, artículos que decora y usa todo francmasón. Sin embargo, debe enaltecernos, que uno de los principales propulsores de la concepción de la gesta emancipadora de los pueblos americanos, fuera un peruano: Pablo de Olavide, hombre ilustre de la época, miembro de la Augusta Orden Francmasónica, quien desde su destierro en España, forjó los supremos ideales de libertad, independencia y simultáneamente creó instituciones masónicas para tales fines. Además, logró ingresar a la masonería a personajes trascendentes que van desde el propio Rey de las Españas (Carlos III) hasta su Primer Ministro (El Conde de Aranda).

Su pensamiento fue inspiración de otro gran prócer, discípulo y también masón: Francisco de Miranda, quien supo continuar su labor al frente de las fraternidades masónicas y afianzar en el contexto americano el pensamiento emancipador. Miranda, al igual que Olavide, influenciaría sobre otros tantos próceres (también masones), entre los cuales cabe destacar a Bernardo O´Higgins y los libertadores Don José de San Martín y Don Simón Bolívar. Asimismo, a través de ellos, la influencia de su pensamiento llegó a Sudamérica por medio de las logias lautarinas, la Expedición Libertadora del Sur y la Corriente Libertadora del Norte.

---

[1] Este artículo ocupó el primer puesto en el V Concurso de Historia Militar, convocado por la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú en noviembre del 2010.

Como hemos podido apreciar la labor silenciosa, desinteresada e incondicional de Pablo de Olavide, adoctrinando a personajes ilustres de la época, integrándolos a la fraternidad Francmasónica, para que sirvan también como irradiadores del ideal de libertad, proyectaron su pensamiento indirectamente hasta Sudamérica. Esta acción lo convierte, no sólo en un excelso patriota, sino en un Francmasón ejemplar además de padre ideológico de los próceres. No obstante, poco se conoce de su historia, de su inconmensurable y pasional dedicación al ideal de la libertad de su país, que lo convirtió en sujeto de persecución, destierro e inclusive conspiración.

La presente investigación pretende dar un justo reconocimiento y homenaje al rol que cumplió este ilustre peruano, quien con su intelecto, don de gentes y patriotismo consiguió consolidar, la Gesta Emancipadora de Sudamérica, en el pensamiento de otros trascendentales próceres, quienes posteriormente forjaron la independencia de sus respectivos países.

LA MASONERÍA DEL PERÚ EN LA ÉPOCA COLONIAL

Desde el periodo de la conquista hasta el año 1635 no existe documentación relevante que demuestre el más leve indicio del origen y funcionamiento de la masonería en el Perú, sin embargo gracias a ciertas crónicas o relatos de aquella época podemos interpretar dicha existencia.

Por citar algunas fuentes mencionaremos al escritor Ricardo Palma, quien en una de sus tradiciones llamada "La Casa de Pilatos", nos relata de las reuniones que se efectuaban en una casa ubicada en la entonces calle El Milagro, (hoy Jirón Ancash Nº 390, restaurada y ocupada por el Tribunal Constitucional) y cuyos nombres de aquel entonces fueron: "Casa de Jaraba, Casa de Esquivel y Casa de Pilatos" sucesivamente; según Palma, en dicho local funcionaron logias masónicas en los primeros años de la república; sobre el particular también existen algunas versiones de que en varios locales ubicados en el Callejón de San Francisco funcionaron las logias pre-republicanas.

Durante el año de 1743, Juan Santos -con el título de Atahualpa II, Rey de los Andes- sublevó a las tribus del Chanchamayo y amagó las ciudades del centro del Perú, azuzando el temor de los realistas ante la posibilidad que el caudillo y los alzados capturaran las ciudades de Huancayo, Tarma y Huarochirí. Años más tarde, Huarochirí dio su nombre a un conato revolucionario denominado "La Revolución de Huarochirí" que convirtió a Felipe Túpac Amaru en un mártir, muchos autores, entre ellos Guillermo Prescott, coinciden en aseverar la filiación masónica de estos movimientos tendientes a la libertad del yugo colonial.

PRINCIPALES CORRIENTES DE INGRESO DE LA ORDEN FRANCMASÓNICA EN EL PERÚ

Se puede determinar que la orden francmasónica, ingresa a nuestro país principalmente por tres direcciones principales:

DIRECCIÓN PENINSULAR

A pesar de la Real Cédula del 2 de julio de 1751, por la cual el monarca Fernando VI prohibió las prácticas masónicas en todos los reinos de España, la verdadera causa, que demoró la llegada de la Francmasonería al Perú, fue la Santa Inquisición, que perseguía y castigaba violentamente esta práctica. Es recién, con la llegada del general José La Serna (después virrey) y de su numeroso cuerpo de oficiales, que ingresó una Logia que estaba presidida, como Venerable Maestro, por el general Jerónimo Valdez, a la cual pertenecía el mismo general La Serna. Se sugiere que esta Logia promovió el motín de Aznapuquio, que originó la caída del entonces Virrey Joaquín de la Pezuela. Luego de instalarse en Lima, entre los integrantes de esta Logia, no sólo encontramos militares de diversos rangos sino también a civiles y religiosos.

POR LA DIRECCIÓN SUR

Se dio a través de las llamadas logias lautarinas, que fueron logias transitorias, creadas para actuar en circunstancias especiales en virtud a la causa emancipadora. Por ello no se dio relevancia a su regularización y reconocimiento (que constituye requisito de rigor en la actualidad), ni tampoco era indispensable la existencia de una Gran Logia rectora u otro cuerpo masónico similar para que le diera formalidad en aquella época.

No existe mayor referencia escrita que mencione o refiera la existencia o finalidades de las logias lautarinas. Esta circunstancia obedece principalmente a las persecuciones religiosas y políticas de la época, derivadas de Revolución Americana. Por esas razones era vital mantener los archivos fuera del alcance de cualquier iniciado infidente. Así se explicaría la ausencia de documentos fehacientes acerca de su presencia y funcionamiento, tanto en Lima como en las provincias del Perú.

Sin embargo, Tomás Catanzaro en su obra *Las sociedades Patrióticas Secretas en la Emancipación*, publicó un documento escrito por el libertador don José de San Martín, que resulta ser una plancha (documentación masónica) fechada el 8 de noviembre de 1817 y enviada por la Logia de Lima, presidida entonces por Don José de la Riva Agüero e integrada por don Francisco de Paula Quiroz y el colombiano Fernando López Aldana. Esta plancha confirmaría la existencia de una logia en la capital virreinal.

POR LA DIRECCIÓN DEL NORTE

Se materializó con la llegada de la corriente libertadora del Norte (procedente de Nueva Granada) al Virreinato del Perú. Esta fuerza estaba liderada por el libertador Simón Bolívar. Con él llegaron muchos masones, quienes integraban su ejército y tenían la finalidad de consolidar la gesta emancipadora emprendida por don José de San Martín

Influencia del Gran Oriente de Colombia

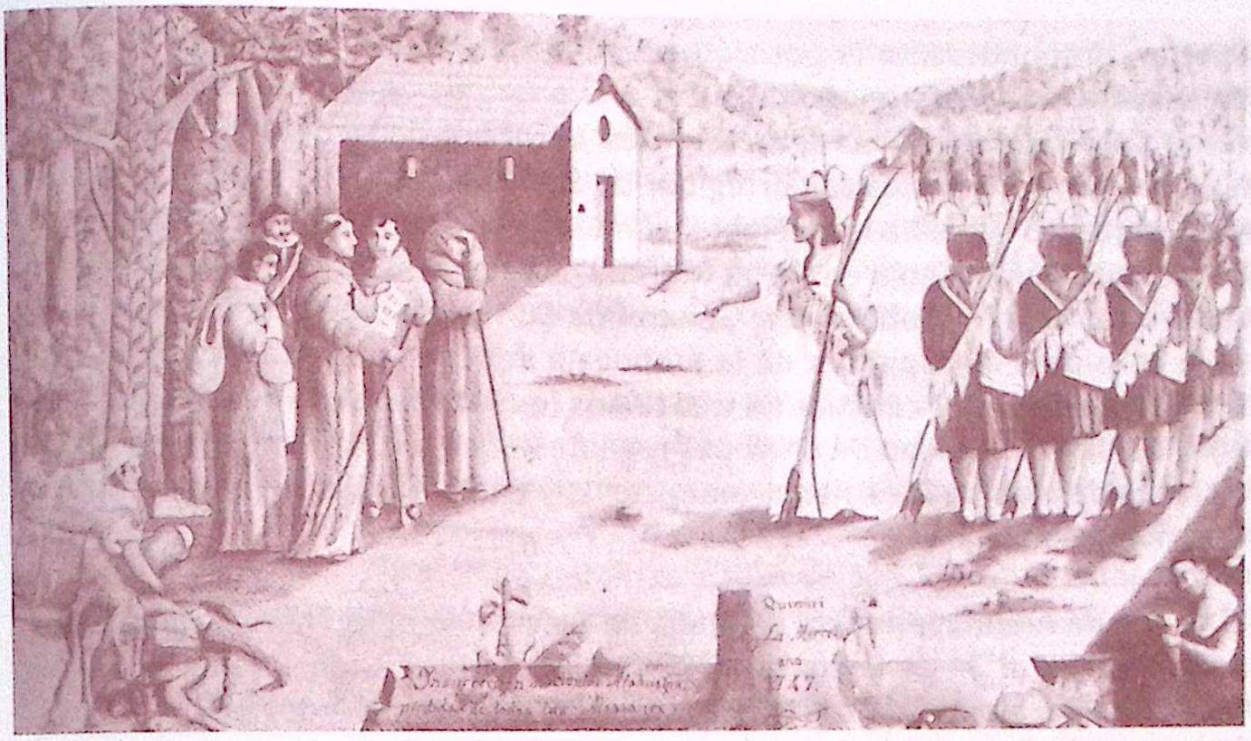
Ya en 1825 cuando el Perú había cimentado completamente su autonomía, el General Antonio Valero, que pertenecía al Gran Oriente de Colombia, en nombre y bajo los auspicios de ese Oriente, regularizó los cuerpos masónicos que encontró en actividad y fundó otras logias, entre ellas las limeñas "Unión y orden" y la Logia Militar Ambulante "La Unión auxiliar". Cabe hacer mención que en el transcurso de nueve años, (entre 1821 1830) la Francmasonería se extendió por las principales poblaciones de nuestra República y en el último año mencionado ya funcionaban 12 logias simbólicas y 6 capítulos Rosa Cruz.

PABLO DE OLAVIDE MASÓN DE DOS MUNDOS 1725-1803

Pablo José de Olavide y Jáuregui, nació en Lima un 25 de Enero de 1725, fue teólogo brillante y catedrático de la especialidad en la Universidad de San Marcos, además de Oidor de la Real Audiencia. En el terremoto de octubre 1746 perdió a sus padres, en ese mismo año fue designado como encargado de reconstruir la ciudad, por orden directa del Virrey Conde de Superunda, quien además lo nombró Comisario de Obras. Olavide cumplió a satisfacción tal encargo, pero fue acusado por los jesuitas de impío, irreligioso y principalmente de haber empleado parte de los fondos, destinados a la reconstrucción de las iglesias, para la obra de reconstrucción del corral de comedias, (hoy Teatro Segura) siendo desterrado por tal acusación a la ciudad de España.

A este prócer peruano se le puede considerar como principal precursor de la independencia de los Estados Americanos. Olavide poseía amplios conocimientos enciclopédicos lo cual lo adelantaba en una época de oscurantismo imperante. Esta situación incierta y oscura fue promovida intencionalmente por la Corona Española, ya que resultaba peligroso para sus intereses que, en sus colonias americanas, se difundan conocimientos innovadores y liberales que alentaran su independencia.

En la Corte Española pronto adquirió prestigio y fortuna por su reconocida erudición y amplios conocimientos, además por haber contraído matrimonio con Doña Isabel de los Ríos. Las reuniones que convocaba resultaban famosas porque allí se daban cita los más celebres personajes de la época. Era muy co-



Grabado sobre la Rebelión de Juan Santos Atahualpa en la Región de Quimiri

nocida su amistad con Campomanes, Jovellanos, el Conde de Floridablanca y en especial el Conde de Aranda. Asimismo, Olavide se convierte en uno de los enciclopedistas que cambian el sentir y pensar del mundo. Voltaire, su amigo personal, afirmaba: *"Si hubiera muchos más hombres como Olavide, el destino de España sería luminoso";* Diderot le dedica uno de sus libros; Buffon lo estima; D´Alembert se confiesa su admirador; y mantiene nutrida correspondencia epistolar con Juan Jacobo Rosseau.

En síntesis Olavide consiguió brillar en España de manera notable, reconociéndole además el mérito de haber llevado la Orden Francmasónica a los más distinguidos personajes de su época, incluyendo al propio Rey de las Españas, el Conde de Aranda y Pedro Abarca de Bolea, además de haber contribuido con la expansión de más de cuatrocientas (400) logias en España, con un Gran Oriente y una Gran Logia sólidamente establecidos y formalizados.

A Olavide también se le atribuye, junto al Conde de Aranda (Primer Ministro de entonces), la expulsión de los Jesuitas (La Compañía de Jesús) de todo el imperio español y de otros reinos aledaños. Estas gestiones las realizaron ante el mismo Papa Clemente XIV, (quien lo decretó con fecha 2 de abril de 1767). En el Perú dicha expulsión fue llevada a cabo por el Virrey Amat e indirectamente permitió la expansión de la ilustración, que fortaleció la conciencia libertaria en los jóvenes americanos y también fue punto de quiebre para las actividades de la Santa Inquisición.

Fue tan preponderante la posición económica y social alcanzada por Pedro de Olavide, que pronto logró ingresar a la orden de Santiago y ser investido como Caballero de la Cruz de San Andrés. La influencia alcanzada en la corte, le valió para ser nombrado Corregidor de Sevilla, cargo en el que planeó, dirigió y ejecutó la, hasta hoy célebre, alameda de Triana; preparó un proyecto de colonización agrícola en Sierra Morena que fue aceptado, nombrándosele Superintendente y Gobernador General de las nuevas poblaciones; también se le considera el inspirador de la propuesta del Conde de Aranda de la descentralización de las colonias en tres reinos (que debían ser dirigidos por tres hijos del Rey en calidad de príncipes regentes), que buscaba mejorar las condiciones de vida de los colones americanos y equiparar sus derechos con los españoles peninsulares.

El Conde de Aranda (principal discípulo de Olavide), propició la verdadera campaña inicial y el 24 de Enero de 1780 fundó el primer Gran Oriente Español, fue por consiguiente su Gran Maestre desde 1780 hasta el 7 de Enero de 1789, fecha en que lo sucedió el Conde de Montijo. Aranda tenía estrecho contacto con el Gran Maestre del Portugal, Marques de Pombal y durante el periodo de su maestría se fundaron más de cuatrocientos (400) logias en España, las que consiguieron infiltrarse en el ejército, la justicia y la administración oficial de España y también de las colonias.

Pablo de Olavide supo cultivar grandes amistades, pero también ganó muchos detractores, como el Arzobispo de Sevilla y el Obispo de Osma, quienes habían perdido tierras de pastoreo cuando Olavide fundó Sierra Morena. Ellos fueron sus principales acusadores ante la Inquisición. Durante el proceso quedó evidenciado que la intención era castigar no solamente a Olavide, sino, a través de él, a todos los masones que propugnaban los peligrosos ideales libertarios. El Obispo de Salamanca, e Inquisidor General de España y sus colonias, dictó ignominiosa sentencia, que incluyó su destierro de Madrid y su reclusión en un convento durante un lapso no menor de ocho años, además de la confiscación de sus cuantiosos bienes y la pérdida inmediata del empleo. El cumplimiento de esta sentencia se dio en humillantes ceremonias.

La "Compañía", al fin, cobró revancha y Olavide comenzó a cumplir su sentencia de reclusión en un convento. Pero pronto consiguió huir a Francia y con ayuda de sus hermanos masones se estableció temporalmente en París, con el título de "Conde De Pilo". En la "Ciudad Luz", fue reconocido como el único enciclopedista viviente de la época. En Orleáns y en particular en París orientó su inmensa inteligencia al servicio de la Orden Masónica y siguió el destino de las figuras señeras de la Revolución Francesa.

La caída del régimen de Maximilien Robespierre ("Gobierno del Terror"- Comité de Salvación Pública) lo obligó a huir a Suiza, pero antes consiguió instruir en las ideas libertarias a dos ilustres masones: Francisco de Miranda y al Marqués de La Fayette, quienes posteriormente lucharon por la Independencia de los Estados Unidos de América, no olvidemos que Olavide fue fundador de la "Junta de los Diputados de los pueblos Y provincias de la América Meridional" de la que después derivaría la "Gran Reunión Americana", Logia Madre de las logias Lautarinas.

La "Gran Reunión Americana" es la primera asociación política de carácter secreto que se creó en la ciudad de Londres durante el Siglo XVIII, numerosos masones de origen sudamericano pertenecieron a dicha asociación: O´Higgins, Mariño, Montufar, Rocafuerte, Caro, Francisco de Miranda y otros ilustres más, inclusive los libertadores, Simón Bolívar y José de San Martín prestaron juramento de hacer triunfar la causa emancipadora en Sudamérica.

De la misma manera, Pablo de Olavide supo influenciar sobre el prócer Francisco de Miranda, quien a su vez difundió el pensamiento y concepción de la gesta emancipadora de América a otros personajes notables de la época, dando así cumplimiento a los planes trazados por la Logia Lautarina de los "Caballeros Racionales". En esa lid se proyectaron:

- En Buenos Aires: Rodríguez Peña White, San Martín, Alvear y Zapiola,
- En Chile: O´Higgins, Bello, Rozas, Egaña, Enríquez y Cortez Madariaga,
- En Venezuela: Ustariz, Rivas y Briceño,
- En México: Servando, Teresa Mier, Caldas y Santander,
- En Nueva Granada: Nariño y Bolívar,
- En Ecuador , Baraya, Olmedo, Montufar y Rocafuerte,
- En el Perú: Angulo, Melgar, Caro y Zerdañez,
- En Caracas Y Chuquisaca: Álvarez de Arenales y Monteagudo.

En el ocaso de su vida Olavide, se dirige nuevamente a España, donde muere en la ciudad de Baeza, en Andalucía, el año 1803, a la avanzada edad de 78 años. Sobre su vida y trayectoria masónica podemos deducir que fue "el primer masón que dio lustre a su patria fuera de ella" y su concepción de la libertad forjó la conciencia de los precursores, próceres y libertadores americanos.

LOGIAS LAUTARINAS

La Orden Francmasónica puede darse el crédito de haber planeado, organizado, gestado y llevado a cabo la obra grandiosa de la libertad del Nuevo Mundo. No obstante, esta patriótica labor duerme en el secreto de sus obras, toda vez que como primera obligación de la Orden: "*Un masón deslinda de las pompas y del reconocimientos cuando realiza lo que es debido*".

Muy poco se menciona o se conoce sobre la acción de las logias lautarinas, sin embargo estas constituyeron el motor principal de la gesta emancipadora que idearon los próceres en cada uno de los países del continente americano. El origen del movimiento lautarino, posiblemente devenga de las logias liberales y girondinas que, apoyadas por la corriente liberal de Francia, pasaron a España por intermedio de los Borbones. Sus integrantes fueron reclutados principalmente de la Junta de Diputados de los Pueblos y Provincias de la América Meridional, (entidad revolucionaria que buscaba la Independencia de las Colonias Americanas).

Durante la Independencia de los Estados Unidos, las órdenes francasónicas de España y Francia, apoyaron a las logias norteamericanas con hombres, dinero, pertrechos y otros medios. En reciprocidad las logias inglesas reunieron a los hijos de la América Latina en la sede de la Gran Logia Londres, en Grafton Square N° 10, y fundaron, a fines del siglo XVIII, la "Gran Reunión Americana". Sus miembros se llamaban a sí mismos "Los Caballeros Racionales", quienes después trasladaran su sede a Cádiz, donde se subdividieron en logias filiales que tomaron el nombre de "Sociedad de Lautaro", en memoria del indomable indio araucano Lautaro.

La "Sociedad de Lautaro" de Cádiz era atendida por el Venerable Maestro, José Gurruchaga y la filial en Madrid, también conocida con el nombre "Conjuración de Patriotas", por su respectivo Venerable Maestro José Moldes, (ambos argentinos); pero ambas permanecían bajo la dirección del peruano Pablo de Olavide y posteriormente de Francisco de Miranda, quien llegó a cohesionarlas y fortalecerlas no solo por admitir a criollos, sino también a españoles simpatizantes de la causa libertaria.

La interpretación del ideal de independencia de aquella época era todo un paradigma ya que pretendía conservar de manera más directa la línea de los reyes de España sobre estos países, por lo que preconizaba una independencia parcial, con la dirección de los hijos del rey o príncipes de alguna casa reinante europea, porque se les consideraba como los únicos capaces de reinar (ocupación familiar y secular propia de su casta), sin embargo el pensamiento innovador de los masones americanos planteaba salir definitivamente del yugo colonial sugiriendo la libre determinación de los pueblos de "autogobernarse".

Las logias lautarinas tuvieron la responsabilidad de preparar a cada uno de sus miembros y posteriormente enviarlos a las américas, con los conocimientos y las facultades adecuadas, estaban en completa capacidad para formar nuevas filiales. De las que se tiene principal noticia son las siguientes:

- Sociedad de Lautaro-Londres llamada también "Gran Reunión Americana"
- Sociedad de Lautaro- Sevilla llamada también "Los Caballeros Racionales"
- Sociedad de Lautaro- Cádiz llamada también "La Agencia de Cádiz"
- Sociedad de Lautaro- Madrid llamada también "Conjuración De Patriotas"
- Sociedad de Lautaro- Jalapa-México llamada también "Los Caballeros Racionales de Jalapa" y la "Logia Lautarina de México".
- Sociedad de Lautaro- Buenos Aires- Argentina, llamada también "Logia Lautarina Volante"
- Sociedad de Lautaro- en el Ejército Expedicionario a Chile
- Sociedad de Lautaro- Santiago- Chile, llamada también "Logia Lautarina de Chile"
- Sociedad de Lautaro- Lima-Perú, llamada también "La Logia de Lima" o "La Lautarina de Lima"
- Sociedad de Lautaro- Arequipa-PERU, llamada también "Logia Lautarina Arequipeña"
- Sociedad de Lautaro- Trujillo-Perú, llamada también "Logia Lautarina de Trujillo"

Así mismo en el Perú llegaron a funcionar "Logias Ocasionales", en Piura, Punchauca, Aznapuquio, Chiclayo, Huaura; así como también existieron "Logias Ocasionales Militares" en todos los Ejércitos Patriotas de la América Hispana.

Tomás Catanzaro, en su obra "Las Sociedades Secretas en la Independencia" confirma la formación de la primera sociedad secreta político-masónica de carácter eminentemente patriótica denominada "La Gran Reunión Americana", de ella y de sus derivaciones afiliadas, militaron todos o casi todos los próceres de la independencia.

Bajo la jefatura de Pablo de Olavide (peruano), se reunían:
- Manuel I. de Salas (Chileno),
- José del Pozo, Bejarano y Baquíjano (peruanos),
- los hermanos José y Francisco Gurruchaga y José Moldes (argentinos),
- José M Caro (mexicano),
- P. P. Montufar y Rocafuerte (granadinos),
- Mariño y Francisco de Miranda (venezolanos),
- Los sacerdotes Cortes y Fretes y otros menos conocidos.

Después bajo la misma presidencia de Olavide y por iniciativa suya, formaron estos criollos lo que se llamó "Junta de los Diputados de los Pueblos y Provincias de la América Meridional", que quedó formalmente constituida en 1795 bajo la presidencia honoraria del limeño, fue tanta su influencia y su autoridad; que en los

dos años siguientes, en la fundación de la Logia Lautaro en Londres y en las otras tres afiliadas, la de "Caballeros Racionales", la "Gran Reunión Americanos Racionales" y la "Gran Reunión Americana", es nombrado Presidente; estas mismas logias funcionaron posteriormente bajo la dirección de Francisco de Miranda.

Todo aquel que se incorporaba a estas logias desde su ingreso se comprometía a involucrarse y a trabajar a favor de la independencia americana además de poder libremente profesar su fe democrática en favor de estos nuevos ideales, conforme el Francmasón crecía en su vida masónica, también era comisionado para influenciar en la administración pública a favor de la causa; cuando alcanzaba cierto grado sublime en la orden los trabajos fundamentalmente versaban sobre la acción militar revolucionaria, las instituciones que debían implantarse y los ciudadanos a quienes convenía confiar el gobierno una vez triunfara la causa; todos los afiliados juraban además los magnos principios de libertad, igualdad y fraternidad.

En 1807, el mismo Miranda instituyó un organismo superior en la Jerarquía Masónica política para independizar definitivamente a las logias americanas de los Grandes Orientes Europeos a la que denominó la "Gran Logia Regional Americana" de la que estaban afiliadas las sociedades secretas patrióticas de la independencia, de la que dependía su principal "agencia" en Cádiz; es en esta época en que se afilian O´Higgins, San Martín, Bolívar, Monteagudo, Riva Agüero, Moreno, Carrera, Alvear, Belgrano, Mariño y tantos otros.

Tras una activa labor quedaron, luego, establecidas las conexiones de la "Gran Logia Regional Americana" con las naciones que se enumeran a continuación con sus respectivos iniciados, responsables principales de las ideas emancipadoras:

- Buenos Aires: Rodríguez Peña, G Whit, J. de San Martín, A. Bello, J. M. de Rozas, J. Egaña, Fray Camilo Enríquez, José Cortés, Madariaga.
- Venezuela: Fray F. J. Ustariz, J. F. Rivas, E. Briceño.
- México: S. Teresa Mier, F. J. Caldas, F. P. Santander;
- Nueva Granada: Antonio Nariño;
- Ecuador: Coronel A. Baraya, J. L. Olmedo, J. Pío Montufar y M Rocafuerte;
- Perú: José Angulo, Mariano Melgar, José Caro, Dr., Zerdañez
- Caracas Y Chuquisaca: Coronel J. Álvarez de Arenales, Dr. Bernardo Monteagudo.

De esta Gran Logia Regional Americana se derivó la organización de las sociedades patrióticas en América.

Eugenio Orrego Vicuña en su obra "O´Higgins" nos dice:
No ha dado la historia todavía, su exacta importancia al movimiento revolucionario secreto que cumplió la tarea fundamental de preparar los cimientos



José Baquijano y Carrillo, integrante de la Logia de Lima

de la independencia americana y de guiar su marcha en las etapas principales. Un surco hondo dejó, revelado en los hechos, en las consecuencias, pues los participantes de capitán a paje, procuraron borrar toda huella aparente. Nada o casi nada se refleja en las escasas memorias de la época; muy poco dicen los grandes historiadores, y los protagonistas creyeron llevarse el secreto a la tumba. Ninguno habló, O´Higgins algo dejó olvidado en su paneles, pero San Martín rehuía a todo dato, aún en los años viejos, cuando la distancia y el sepulcro entreabierto invitaban a la confidencia.

Fue Miranda el precursor quién echó las raíces del movimiento secreto revolucionario en el último tercio del siglo XIX y a su labor se debe gran parte del éxito, el que perteneciera Miranda a la Francmasonería y ello explica, en parte, las influencias de que gozó en Inglaterra y el apoyo y favor de la Corte de Catalina de Rusia.

En general cabe establecer que el movimiento secreto revolucionario, estuvo encauzado a través de las logias argentinas y de la Lautarina de Chile, desarrollaba su accionar por medio de directivas espirituales, sociales y políticas propias, fue completamente autónomo, actuaba de manera de hermandad y estaba bien relacionada con la masonería internacional (pero sujeta a principios y objetivos de carácter americanista); cabe hacer mención que fue precisamente la masonería internacional quien posibilitó su nacimiento, organización, y seguramente le brindó el apoyo requerido. (La masonería se hallaba entonces en los años finales del siglo XVIII y en los primeros lustros del XIX, en todo su apogeo espiritual e idealista).

Las dos figuras emblemáticas y principales del movimiento secreto revolucionario en la América Meridional fueron San Martín fundador de la Gran Logia de Buenos Aires y O´Higgins, cofundador de la Logia Lautarina de Santiago, filiales o derivaciones todas ellas de las logias mirandistas.

Antonio R. Zúñiga, ex -Director de la Biblioteca de la Masonería Argentina autor de "La Logia Lautaro y la Independencia de América", afirma que Francisco de Miranda fue iniciado en el "Rito Moderno Francés" en Francia y presentado personalmente por el Marqués La Fayette (uno de los discípulos personales de Pablo de Olavide, quien ya estaba desterrado en aquel país). Pues que Miranda fuese iniciado en Francia, obedecía al interés de obtener las mayores facilidades para el desenvolvimiento de sus aspiraciones revolucionarias. Fue seguido por Sucre, Saturnino Rodríguez Peña, Lord Melville, el Conde de Fife y otros masones ingleses, franceses, españoles y americanos amigos de la Independencia Americana, con los que funda tres logias: La de los "Caballeros Racionales", "La Sociedad de Lautaro" y la "Gran Reunión Americana". Esta última posiblemente fue la primera de las establecidas en Londres, con sede en Grafton Streed, Fitz-Roy N° 26.

El general argentino Matías Zapiola, contó al historiador Bartolomé Mitre, que fue Francisco de Miranda quien fundó en Cádiz una filial de la Logia Lautarina a la que perteneció también O´Higgins, estas logias poseían afiliados de los tres grados fundamentales de la Masonería; a pesar de haber sido la Gran Reunión Americana la más importante durante algún tiempo, su heredera la Logia Lautarina con sus filiales:

- En Jalapa, México,
- Tucumán, Córdova, Buenos Aires, Mendoza y el Ejército Expedicionario o Lautarina Volante en Argentina,
- Santiago y Lautarina Volante en Chile.
-

Su extensión llegó hasta Arequipa y Lima (en el Perú).

En el libro anteriormente citado de Antonio R. Zúñiga se afirma: "*En Lima los patriotas José Riva Agüero, Francisco de Paula Quiroz y Fernando López Aldana fueron lo que iniciaron la primera asociación masónica, ese taller se puso en comunicación con la Logia Lautaro de Santiago de Chile*".

Las logias lautarinas desplazaron su sede principal a Buenos Aires y fue precisamente San Martín quien fundó la Logia Lautaro; Le sucedió en el Veneratura Julián Álvarez y le acompañaron las tareas iniciales: Manuel Belgrano, Carlos Alverar, Cornelio Saavedra, Bernardo Monteagudo, Tomas Guido, etc.

Iniciados todos los preparativos para la independencia de América, San Martín, funda la Logia Lautarina en Mendoza - Argentina, (de la que fueron gestores principales, Luzuriaga, Álvarez Thomas, O´Higgins) y de las que devinieron posteriormente, la Lautarina Volante de Los Ejércitos Expedicionarios, La Logia Lautaro de Santiago-Chile y mantuvo estrecha relaciones con la Logia Lautaro de Lima – Perú; una vez que quedaron establecidos los fundamentos de su acción secreta, San Martín se separó del mando de la Logia para dedicarse por completo a su acción militar.

Como se puede apreciar las logias lautarinas tuvieron actuación considerable en los preparativos del Ejército de los Andes y en la concepción de la conciencia e ideales de independencia y libertad en Sudamérica, la importancia de estas logias (y por medio de ellas a la Orden Francmasónica en sí), demuestra su verdadera influencia y participación en la Gesta Emancipadora de Americana, su rol protagónico se va abriendo paso cada día más, en la historia de los países hispano-americanos. En la actualidad su participación se empieza a mencionar en los libros de texto oficial. Estas referencias nos muestran que a la masonería se le debe considerar como la verdadera cuna de la revolución americana.

LAS LOGIAS EN EL VIRREINATO DEL PERÚ

Las logias lautarinas que funcionaron en el Virreinato del Perú fueron las siguientes: (se puede apreciar nombres ilustres de próceres, precursores y héroes de nuestra independencia)

LOGIA LAUTARINA O LA LOGIA DE LIMA

El cuadro de esta logia que funcionaba en la capital del virreinato, estuvo conformada de la siguiente manera:

VENERABLE MAESTRO: José de la Riva Agüero

MIEMBROS:

- José Antonio Álvarez de Arenales.
- Dr. Álvarez Jonte.
- Mariano José Arce.
- José Baquíjano y Carrillo, Conde de Vista Florida.
- Coronel Federico Brandsen.
- Manuel Blanco Encalada.
- José García.
- Tomás Guido.
- Faustino Sánchez Carrión.
- Tomás Iriarte.
- José La Mar.
- Juan Gregorio de Las Heras.
- Melchor Lavín.
- Fernando López Aldana.
- Francisco Javier Luna Pizarro.
- Juan Miller.
- Bernardo Monteagudo.
- Francisco Javier Mariátegui.
- Bernardo O´Higgins (miembro honorario).
- José Joaquín Olmedo.
- Manuel Pérez Tudela.
- Francisco de Paula Quiroz.
- Toribio Rodríguez de Mendoza.
- José de San Martín (miembro honorario).
- Gregorio Tagle.
- Hipólito Unánue.
- Matías Vásquez de Acuña, Conde de la Vega del REN.

SOCIEDAD LAUTARO O LOGIA LAUTARINA DE TRUJILLO

El cuadro de esta logia que funcionaba en el norte del virreinato, estuvo conformada de la siguiente manera:

VENERABLE MAESTRO: José de la Riva Agüero (Marqués de Riva Agüero delegado de la Sociedad de Lautaro de Cádiz)

MIEMBROS:

- José Antonio Andueza.
- Pedro García Coronel.
- Nicolás de Herrera, Marqués de Valle Hermoso.
- Dionisio Inca Yupanqui, Diputado del Perú en las cortes de Cádiz.
- Juan Alejo Martínez de Pinillos.
- José María Monzón.
- Luis José de Orbegozo, Conde Orbegozo.
- Jacinto María Rebazza.
- José de Tagle y Portocarrero, Marqués de Torre Tagle.

LOGIA LAUTARINA O LAUTARO DE AREQUIPA

El cuadro de esta logia que funcionaba en el sur del virreinato, estuvo conformada de la siguiente manera:

VENERABLE MAESTRO: José María Corbacho y Abril

MIEMBROS:

- Manuel Arce.
- José Angulo.
- Manuel Angulo.
- Córdova Párroco de Salamanca.
- Manuel Cuadros.
- Fernando López Aldana.
- Mariano Melgar.
- Manuel Jesús Rivero.
- Mariano Rivero.
- Zenteno Párroco de California.
- Francisco Antonio de Zela.

LA CASA MONTJOY

Como antecedente directo del verdadero papel que desempeñó la orden masónica en la gesta emancipadora de nuestro país podemos citar el rol que tuvo "La Casa Montjoy" en la independencia local (tanto de Lambayeque y su influencia para la posterior Independencia de Piura).

En Lambayeque, se registra la existencia del "Club Patriótico", presidido por el notable Don José Manuel Iturregui, quien sostenía correspondencia directa con Don José de San Martín, este aparente Club era en realidad una Logia,

que funcionaba en un local denominado como "Casa Montjoy" o "Casa de los Masones", dicha Logia fue un efervescente centro de actividades a favor de la Independencia, partiendo de allí instrucciones en pro de la obra emancipadora.

Su Venerable Maestro Juan Manuel Iturregui, por asuntos aparentemente comerciales, viaja a Jamaica, por los años 1817-1818, donde llega a conocer a patriotas colombianos que luchaban por la Independencia de Nueva Granada y consigue conferenciar con otros en Panamá, como resultado de aquella "interacción", decide emplear el dinero que estaba destinado para sus negocios para invertirlo en armas, que consigue astutamente introducirlas al país de contrabando, las que sirvieron para armar al pueblo lambayecano y a los vecinos de Chiclayo, quienes en la famosa noche del 27 de Diciembre de 1820 consiguen proclamar la Independencia de esa zona siguiendo la del 4 de Enero de 1821 en la ciudad de Piura.

CONCLUSIONES:

Del desarrollo del presente trabajo podemos determinar las siguientes conclusiones:

1. La labor desarrollada por el prócer Pablo de Olavide demuestra el aporte trascendental de nuestros compatriotas que tuvieron alta convicción patriótica de profesar el ideal de independencia no solo en nuestro país, sino en el exterior donde jugaron un papel preponderante en la proyección de la Gesta Emancipadora como nueva tendencia en el Viejo Continente, además de participar en la independencia de México (Melchor de Talamanes), en la de Argentina (con el gran mariscal del Perú Toribio de Luzuriaga, el general Ignacio Álvarez Thomas y el Dr. José Darregueira) y también en la de Chile (Juan Egaña).
2. Casi la misma mención merece otorgarle a la Orden Francmasónica por ser la institución excelsa promulgadora de nobles principios, la cual no solo apoyó como cantera de adoctrinamiento del nuevo pensamiento libertario, sino que por medio de sus miembros, se tejieron las estrategias de carácter político y militar, además de la satisfacción de los requerimientos en medios logísticos importantes, así como en inferir las influencias necesarias para tales fines, con la que se logró desarrollar la Gesta Emancipadora en América, la cual se concretó en la proliferación de logias masónicas (hasta las llamadas logias lautarinas afiliadas o derivadas de la "Junta de Diputados de los Pueblos y Provincias De La América Meridional" (institución creada por el Francmasón Pablo de Olavide).
3. Debemos saber difundir la historia del peruano Pablo de Olavide "Padre de los próceres", toda vez que su obra trascendió definitivamente en el pensamiento de personajes notables como Francisco de Miranda, Bernardo O´Higgins, Don José de San Martín y Don Simón Bolívar, todos

ellos Emancipadores de la América Latina; razón por la que debe representar para nosotros los peruanos sentimientos de orgullo, de reconocimiento, homenaje y de estudios posteriores al respecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Catanzaro, Tomás. "Las sociedades Patrióticas Secretas en la Emancipación".
- Contreras Gonzáles, Abel. Apuntes sobre la Historia de la Francmasonería Peruana. Lima, 1995.
- Cornelio Hispano. *Historia secreta de Bolívar.* Caracas, 2007.
- Hidalgo Morey Teodoro, Medina Montoya Lourdes, Sánchez Ortiz Guillermo y Gálvez Rios Manuel. *Historia General del Ejército del Perú: El Ejército en la República.* Siglo XIX. Tomo V, Vol. 1. Comisión Permanente de Historia General del Ejército. Lima, 2005.
- Morote, Herbert. *"Bolívar – Libertador y enemigo N° 1 del Perú.* Lima, 2007
- Mendoza Silva, Eduardo. *Historia de la Masonería en el Perú. Masonería pre-republicana.* Lima, 1966.
- Orrego Vicuña, Eugenio. *O'Higgins. Vida y tiempo.* Buenos Aires 1957.
- Palma, Ricardo. *La Casa de Pilatos.* En: *"Las Tradiciones Peruanas"*, Lima, 1965.
- Zuñiga, Antonio R. *La logia "Lautaro" y la independencia de América.* Buenos Aires 1922.

El Mayor de Caballería Víctor Manuel Pimentel Roque, egresó de la EMCH en 1995 integrando la Promoción N° 100, "Gral de Brig Oscar N. Torres Velásquez". Es licenciado en Ciencias Militares, Magíster en Administración, con un doctorado también en administración. Ha realizado diplomados en Defensa Nacional en el Centro de Altos Estudios Nacionales; en Docencia Universitaria por la Universidad San Martín de Porres; en Administración de Recursos para la Defensa en CENTRUM de la Pontificia Universidad Católica del Perú; y ha participado en el III Programa de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas. Se ha desempeñado como profesor de la Escuela de Inteligencia y como instructor de la Escuela Militar de Chorrillos y es articulista de las revistas "Expresión Militar" y "Legión de Caballería" entre otras. Ostenta el primer puesto en el III y V Concurso de Historia Militar organizado por Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú en los años 2008 y 2010 respectivamente.